



El Tribunal de Cuentas va a analizar el déficit financiero dejado por el anterior alcalde

Mientras el actual alcalde, Narciso de Foxá, acaba de anunciar reciente mente la recuperación económica del Ayuntamiento, la mayoría de la oposición política y parte de los vecinos de majadahonda aún se siguen preguntando sobre los culpables de su déficit financiero. Déficit que resulta inexplicable para los vecinos, que recuerdan que este municipio disfrutaba de un rico patrimonio, tan sólo dos años atrás.

Pero para los grupos de la oposición, Centristas de Majadahonda e Izquierda Unida, la citada bancarrota en que se vio envuelta la Corporación local, a raíz de la llegada de Guillermo Ortega y su equipo de Gobierno, está relacionada con la política de “despilfarro” que practicó el sucesor de Ricardo Romero de Tejada.

La portavoz de Centristas recuerda que el agujero se produjo por el descontrol absoluto del gasto. Principalmente en el Gabinete de Protocolo que creó el alcalde, con el que se rodeó de cargos de confianza con elevados sueldos. Otra de las creaciones de Ortega, que supusieron un importante gasto para las arcas municipales fue la creación de la Oficina de Atención al Ciudadano. Esta oficina, puntualiza Pedreira, “estaba vinculada con su jefa de gabinete, a través de empresas familiares como Special Events, S.L, Downtown Consulting, Technology consuslting, etc. Estas empresas cobraban elevadas facturas por servicios, como fotocopias a color, fotografías y seguimientos de cualquier tipo de obra, como los diferentes accesos a la localidad.

“También se emitían facturas repetidas o que no se correspondían con los trabajos realizados”. Este continuo gasto extra en el Ayuntamiento, con contratos dudosos según la oposición, no llegaron a corresponderse con los ingresos que se expresaron en las cuentas públicas, ya que en gran parte fueron ficticios. De esta manera, durante el año 2004, que es el que ya ha podido estudiar la oposición tras recibir la documentación, se produjo el inicio de lo que acabaría siendo un agujero económico en el Ayuntamiento de majadahonda, de 33 millones de euros (5.500 millones de pesetas).

Tras esta complicada situación financiera, y el enfrentamiento entre miembros del PP por la adjudicación de varias parcelas municipales, en la que se sospechaba un claro beneficio a determinadas empresas constructoras, el alcalde terminó por dejar el cargo. Las explicaciones oficiales del PP, al igual que ocurrió recientemente con otro de sus alcaldes en Galapagar, indicaron motivos de salud.

El PSOE no quiere entrar

Sin embargo, los grupos de la oposición no quieren pasar página de este capítulo, que ha supuesto el mayor endeudamiento de Corporación, y del que aún tardará años en recuperarse. A excepción del Grupo Municipal Socialista, cuyo portavoz, Ricardo Nuñez, aseguró a EL UNIVERSO “no querer entrar en este asunto”, sobre las posibles responsabilidades del anterior alcalde en el citado endeudamiento.

Dolores Dolz, portavoz de IU, por el contrario, sí tiene intención de continuar exigiendo responsabilidades para todos aquellos responsables en aquellos años de “descontrol financiero”. Por ello, tras recibir y estudiar la información financiera municipal de 2004, la



ha reenviado al Tribunal de Cuentas, para que analice las posibles irregularidades de esta gestión.

El Tribunal de cuentas decide

Entre las diversas irregularidades que este grupo expone al tribunal, destaca que el gasto fue de 44 millones de euros mientras que los ingresos fueron 38,4 millones de euros, cuando se había previsto recaudar 65,5 millones de euros.

Estos datos, explica IU al Tribunal de Cuentas, “nos muestran que sólo en operaciones corrientes el déficit del ejercicio ronda los 6 millones de euros. Este descontrol se pone especialmente de manifiesto analizando el estado de gastos en bienes corrientes y servicios, cuyo montante total fue de 21.317.666 euros, y arroja unos datos que, a juicio de esta parte, evidencian una pésima e irresponsable gestión económica por parte del equipo de Gobierno.

A los desmesurados gastos de recogida de basuras y limpieza viaria (6,7 millones de euros), hay que añadir 3 millones por mantenimiento (Infraestructuras y parques o jardines), así como una serie de gastos superfluos, como la gratuidad del abono transporte sólo para universitarios (500.000 euros) o una ruinosa Oficina de Atención al Ciudadano (700.000 euros), además de gastos tan injustificados como un reconocimiento de deuda por poner un stand en la feria del SIMO (77.560 euros), o abonar 620.637 euros en estudios y trabajos técnicos, algunos de ellos tan absurdos como el correspondiente a un supuesto estudio sobre servicios e integración paisajística del Palacio de Congresos de Majadahonda, que asciende a 24.000 euros. Hay que recordar que tal instalación no existe en este municipio”.

La portavoz de IU, Dolores Dolz, aclara que el déficit finalmente resultante “no es algo fortuito, fruto de circunstancias imprevisibles, sino que es la consecuencia de una gestión presupuestaria cuando menos irresponsable. Los presupuestos del 2004 se maquillaron, inflando las partidas de ingresos sin fundamento, para evitar la adopción de medidas acordes con el déficit existente, a la par que se disparaban los gastos sin la justificación necesaria”. Una vez que se pronuncie este tribunal, Dolores Dolz no descarta que su grupo lleve el caso a la justicia ordinaria, si se demuestra que se produjo algún tipo de irregularidad en la gestión. El actual alcalde, también del PP, Narciso de Foxá, aseguró a EL UNIVERSO que no piensa que a Ortega se le puedan pedir responsabilidades por su gestión, ya que el dinero se destinó a cosas para Majadahonda, aunque hubiera unos gastos desproporcionados. Por eso, insiste, “nosotros hemos recortado los gastos para ir reduciendo esa deuda acumulada, de manera progresiva”.